

# **DISCURSO EN CONMEMORACIÓN DEL 70 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD CUBANA DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS Y DE SU REVISTA CIENTÍFICA.**

**Carlos Sánchez Fernández**

Distinguidos Miembros de la Presidencia  
Estimados Compañeros de la Sociedad Cubana de Matemática y Computación  
Queridos Maestros y Alumnos Presentes

Nos reúne hoy el propósito de hacer memoria de varias acciones vitales, definitorias de la comunidad de matemáticos cubanos. Se ha dicho que conservar la memoria conserva la identidad. Y nuestra identidad es, en definitiva, lo que hemos llegado a ser, como individuo o como grupo mediante nuestras acciones, decisiones y convicciones. Por tanto, para sentirnos más identificados como matemáticos cubanos, debemos traer a la memoria aquellas acciones que, aún bajo circunstancias desfavorables, diseminaron la curiosidad por conocer y aplicar con eficacia la técnica y la ciencia de los números y las figuras.

Quiero iniciar esta alocución recordando brevemente las condiciones que promovieron el acto de fundación de la primera Sociedad Cubana que agrupó voluntades por el laboreo matemático. No tengo que remontarme muy atrás. Basta ubicarse en los años posteriores a la llamada “Revolución del 30”. Como es bien conocido, la Revolución del 30 no alcanzó los objetivos fundamentales que la motivaron, sin embargo, como consecuencia de esa lucha se obtuvieron algunos logros parciales importantes, como por ejemplo, la autonomía universitaria, la reorganización de la Enseñanza Secundaria y el otorgamiento de algunas becas de estudio a jóvenes con mucho talento y pocos recursos económicos. Aunque no fue ni suficiente, ni tampoco el necesario apoyo financiero estatal para sacar del marasmo en que navegaba a la educación y a la ciencia, una relativa estabilidad social y política a partir del 33, favoreció la actividad científico-docente de la vanguardia de los profesores y estudiantes de la Universidad de la Habana.

Por otra parte, tal situación condujo a una elevación de la cantidad de estudiantes universitarios y también a un ligero cambio en su procedencia social. En cuanto a la carrera de Ciencias Físico-Matemáticas los archivos confirman que mientras en los primeros 33 años de República se gradúan en la Universidad de la Habana sólo 36 doctores en Ciencias Físico-Matemáticas, en los siguientes 15 años se graduarán 120. Es decir, en la mitad de tiempo casi se triplicó el otorgamiento de doctorados. Es justo añadir que, además de este evidente salto cuantitativo, también puede observarse un cambio cualitativo en los programas de estudio y en los textos recomendados.

Esa era la situación en Cuba, cuando en enero del año 1942 un pequeño, pero inspirado, grupo de físico-matemáticos se reúnen en el marco del Tercer Congreso de Doctores en Ciencias y en Filosofía, celebrado en la ciudad de Santiago de

Cuba y acuerdan agruparse, para que sus pequeños esfuerzos individuales en pro de la cultura científica, al reunirse, produzcan una resultante apreciable que se traduzca en beneficio mutuo y del progreso científico del país. Esta iniciativa va a recibir la adhesión de un grupo de 121 socios fundadores de la Sociedad integrado, no sólo por graduados, sino también por algunos estudiantes universitarios. El 25 de febrero de 1942 en el Salón de Actos del Edificio Poey de la Universidad de la Habana se realizó la reunión de constitución oficial de la Sociedad Cubana de Ciencias Físicas y Matemáticas con la participación de 34 entusiastas de estas Ciencias y se elige su Junta Directiva. En la primera reunión de esta Junta se toma, entre otros, el acuerdo de crear una Revista como órgano divulgativo de la Sociedad y nombrar Director al Presidente recién electo, el Dr. Pablo Miquel Merino y como Redactor General, a su Vicepresidente, el Dr. Manuel Francisco Gran Gilledo. Los dos reconocidos sabios de las ciencias físicas y matemáticas, ambos ingenieros civiles y arquitectos, dotados de una vasta cultura científica y también humanística.

No cabe duda que la elección de Don Pablo Miquel como Presidente de la Sociedad y Director de la Revista obedece al deseo de tributar un justo reconocimiento al esforzado Maestro de las Matemáticas en Cuba, calificativo que le otorgaron los participantes en el Congreso de Santiago de Cuba. Son innumerables los testimonios del afán y de los múltiples desvelos de Miquel en aras de elevar la calidad de la enseñanza de la Matemática en el país; destaquemos aquí uno de los más contundentes: sus libros de texto de Álgebra Superior y de Cálculo Diferencial e Integral, fruto de la experiencia didáctica madurada en la dirección de la cátedra A, de Álgebra y Análisis, que prestigió desde 1913 hasta su prematura muerte en 1944.

Los objetivos y estructura básica del órgano divulgativo de la Sociedad, que vio la luz en el mismo año 1942, aparecen declarados explícitamente en las "Primeras Palabras" con las que comienza su primer número: Esta revista será el exponente de los trabajos de la Sociedad Cubana de Ciencias Físicas y Matemáticas, y se propone dar a conocer las investigaciones realizadas por los miembros de aquella, nacionales o extranjeros; divulgar los tópicos más interesantes de estas ciencias sin rebajarlos; proponer problemas y cuestiones que inciten al manejo de los conocimientos físico-matemáticos del público, y levantar con el ejemplo el espíritu de trabajo en estas especialidades.

Resulta interesante observar que se dedica un párrafo para señalar también que el progreso de la Sociedad y el avance de la cultura científica del país exigen que nuestros profesores secundarios muestren mayor interés en los trabajos de investigación y que concurran al seno de la Sociedad a ofrecer a los demás el fruto de sus estudios. Destaquemos que, años más tarde, en la Revista aparece un artículo de la insigne Maestra Normalista, la Dra. Dulce María Escalona con título La enseñanza de la Geometría demostrativa, dónde se realiza una revisión de los objetivos fundamentales del aprendizaje de la geometría y, con un enfoque muy válido todavía hoy, se lamenta que entre nosotros la preocupación pedagógica gire siempre alrededor de la reforma de los programas, exaltándose en todo momento la función informativa, sin tener en cuenta que lo

verdaderamente esencial es el método, el razonamiento, por el cual se llega al establecimiento de la verdad geométrica.

Compañeros, no puede negarse que en el período 1940-1960 se adquirió cierto nivel de profesionalidad entre los amantes de la ciencia de los números y las figuras. Don Pablo Miquel y Dulce María Escalona son paradigmas de profesional consagrado a la elevación de la cultura matemática de su pueblo. Ciertamente es que en este período se crearon la Universidad de Oriente y la Universidad "Marta Abreu" de Las Villas en 1947 y 1952, respectivamente, pero no menos cierto es que los intereses de la clase dominante no se dirigían a la promoción de la ciencia y a la educación y estas dos emergentes instituciones junto a la primada Universidad de La Habana no incidieron entonces en formar grupos de investigación, suficientemente preparados y dispuestos a desarrollar las disciplinas matemáticas y buscarle aplicación en el progreso de la nación cubana. Además, a partir de 1952, la sangrienta dictadura obligaba todavía más a preocuparse por el mantenimiento de los derechos de supervivencia y cada vez menos por el desarrollo de la ciencia.

No sería justo soslayar que en tales condiciones, bajo la égida de Pablo Miquel, se formó el Dr. Mario Octavio González y Rodríguez que desde la cátedra A, ganada por oposición después de la muerte del Maestro, hizo los primeros pininos en la investigación matemática teórica en nuestro país y después de asumir diversos cargos en la dirección sería el cuarto y último Presidente de la Sociedad, desde 1952 hasta que ésta se extinguió a principios de la década de los 60. No podemos esconder que el Dr. Mario González se esforzó por elevar el nivel científico-investigativo y representó a Cuba en múltiples eventos internacionales, particularmente en la Unión Internacional de Matemáticos cuando fue restituida después de la segunda guerra mundial. Pero una golondrina no hace verano y mucho menos si la tal golondrina vuela dejando su nido abandonado. Porque, como es bien sabido, el Dr. Mario González al igual que la totalidad de los catedráticos universitarios y sus auxiliares en las disciplinas matemáticas, con la honrosa excepción del Prof. Auxiliar Dr. Roberto Peña López, antepusieron sus intereses personales y sin mucho esperar a definiciones, decidieron abandonar el país y vivir en condiciones más placenteras. Porque bien sabemos la mayoría de los presentes lo duro y crudo que fue afrontar la masividad del ingreso a la Universidad favorecida por la Revolución y la incultura científica de tantos jóvenes y otros tantos no tan jóvenes, que entonces tuvieron la oportunidad que antes se les hubiera negado. Solo la voluntad de unos pocos concienzudos profesores de Instituto que acudieron al llamado de la Universidad, como el magnífico Maestro Raimundo Reguera, y la pasión revolucionaria de un puñado de alumnos ayudantes inexpertos, permitieron que aquella aparente quimera, de que muy pocos y con tan poco, enseñaran a tantos y con tanta avidéz de saber matemático, se hiciera posible.

Compañeros, ¿hubiera sido diferente si Mario González Rodríguez, Lino Gutiérrez Novoa y otros, que habían saboreado el placer de la investigación matemática, hubieran permanecido firmes y solidarios en sus cátedras? Es muy probable, pero nadie puede afirmarlo con certeza. De lo que todos podemos estar plenamente

convencidos es que los pocos que quedaron, y los que progresivamente se fueron integrando al apasionante quehacer de los profesionales de la Matemática, identificados en la voluntad de elevar la cultura matemática de nuestro pueblo, con el paradigma de Don Pablo Miquel y de la Dra. Dulce María Escalona, se hicieron dignos merecedores de todo nuestro respeto y nuestro homenaje.

¡Gracias Maestras y Maestros, Gracias Alumnas y Alumnos!

La Habana, 31 de octubre de 2012  
Día del matemático cubano

**Autor:**

**DrC. Carlos Sánchez Fernández**

Profesor Titular

Departamento de Matemática

Universidad de La Habana, Cuba

Email: [csanchez@matcom.uh.cu](mailto:csanchez@matcom.uh.cu)

*Presentado: 5 de noviembre de 2012*

*Aprobado para publicación: 20 de junio de 2013*